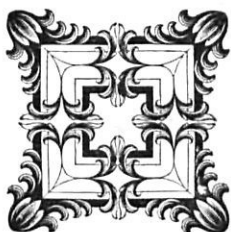


ALBUM DEL URCITANO.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

TOMO I.



ALMERIA.—1859.

IMPRESA DE D. JOSÉ VICENTE SANGERMAN,
calle de Arraez, número 2.

El Árabe del Desierto.

Sigue corcel arrogante,
sigue tu veloz carrera,
cruza el valle y la pradera
cual relámpago fugáz;
mientras que el Sultan avaro
en su alcázar esplendente,
tesoros sueña impaciente,
con severa y torva faz.

Sigue, con tus cascos duros
la tierna violeta hollando,
fresco ambiente respirando
que tú eres el Rey aquí;
yo aspiraré la fragancia
conque de paso me brinda
la aromática celinda
y el matizado aleli.

Lanza la pálida luna
sus nivéos rayos de plata,
sobre el clavél de escarlata,
sobre el copudo laurel;
que en el desierto lo iguala
todo la naturaleza:
¡salud á tanta grandeza,
y á escape, noble corcel!

Siga el señor poderoso
muellemente reposando,
y el pobre esclavo velando
en mísera habitacion;
goce el rico los alhagos
de las bellas del Oriente,
y vierta lloro candente
el cautivo en su prision.

Georgianas su harem enciern ,
de fuego, hijas de Turquía,
morenas de Andalucía
y de Circasia la flor:
y que aumenten sus placeres
lindas Cachemirianas,
y arrogantes Castellanas
hermosas como el amor.

Y sobre blandos divanes
de sedoso terciopelo,
con amoroso desvelo,
tiernas vállanle á alhagar;
y entre dulces armonías
que á la molicie convida,
deslizar deje la vida
en un continuo gozar.

Que tenga frescos jardines
de jazmines entoldados,
de esmeraldas alfombrados
é impregnados de azahar,
y puros y cristalinos
arroyuelos transparentes,
y de blanco mármol fuentes
de tranquilo murmurar.

Tenga en prisiones doradas
pájaros de mil colores,
que pasen entre las flores
una existencia feliz;
y Sífides que à sus plantas
una mirada porfian,
y lábios que le sonrían
de purpurino matiz.

Mas ¿qué vale esa riqueza,
ni esa célica hermosura,
ni esa mentida ventura,
ni ese pasagero Edem?
Si todos son sueños vanos
que en nuestra muerte se mecen;
¡sueños que desaparecen
de la suerte en el vaiven!.

Es mejor de estos [desiertos
atravesar los espacios,
que el Alcazar de topacios,
que habita el régio Sultan:
aquí su poder no temo
ni me aterra brazo humano, -
que yo mando soberano
sobre mi bravo alazan.

Ana Maria Franco.

A ISABEL.

Aura impregnada del aroma grato
De las lozanas flores del vergel,
Que á llenar vas la virginal estancia
De mi pura Isabel:

Dila que mientras duerme, á mi á su roja
Me halla siempre la aurora al despertar:
Y que ya el corazón tengo deshecho
De tanto suspirar.

Que mi felicidad en su cariño
Cifro, y mis goces en su puro amor:
Que si me hace perder toda esperanza,
Moriré de dolor.

Háblala en el lenguaje de las flores,
Porque es flor y también lo entenderá;
Mi dolor no la ocultes, pues él solo
Su pecho ablandará.

Madrid. - Julio 4 de 1859

Vicente M. Carrujal.

A la Señorita

ROSARIO HOSTO.

Dicen que pulsas la lira:
Que eres de Génio un portento,
Y que das el sentimiento
Con tus versos de ilusion.
Y que en noche misteriosa
Y á la luz de las estrellas,
Al escuchar tus querellas
Llora amante el corazon !

¡ Y es verdad ! porque se mira
La inspiracion en tu frente,
Y tu mirada es ardiente
Como el Génio en su esplendor !
¡ Y es verdad ! porque al mirarte
Tan simpática y tan pura,
Siente el alma una ventura
Que dá respeto y amor !

= 8 =

¡Poetisa! pulsa tu plectro,
Y tus cántigas de amores
Tan puras como las flores,
Déjame absorto escuchar.
No permitas que padezca
Por tu silencio de muerte,
Que ha de ser bella mi suerte
Al escuchar tu cantar.

Almería, Julio de 1859.

J. M. de Cánovas.

